



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Palma de Mallorca, 19 de mayo de 2003**

Queridas amigas y queridos amigos de Palma y de la Part Forana, queridas mallorquinas y queridos mallorquines, muchas gracias por estar aquí esta tarde, muchas gracias por estar con nosotros, muchas gracias por vuestra acogida, muchas gracias a los que estáis aquí delante, aquí al lado, al fondo, detrás, en las ventanas, afuera donde hay miles de personas. Muchas gracias a todos.

Yo estoy muy contento de estar aquí. Llevo una jornada, que luego os contaré un poco como empezó en Madrid; pero he tenido la oportunidad de estar apoyando a nuestros candidatos, que estoy seguro de que van a tener mucho éxito, en Menorca; he estado también apoyando a nuestros candidatos en Ibiza y ahora estoy apoyando a nuestros candidatos, a todos, aquí en Mallorca, aquí en Palma, en donde quiero significar ese apoyo muy especialmente en quien espero y deseo que sea la próxima Alcaldesa de Palma, Catalina Cirer.

Palma ha tenido un gran alcalde, como ha sido durante muchos años Joan Fageda. Yo le quiero dar las gracias porque ha hecho un trabajo espléndido y Palma va a tener una gran alcaldesa en Catalina. Yo la conozco muy bien y sé muy bien cómo lo ha hecho como Delegada del Gobierno aquí, en las Islas Baleares. Pero quiero deciros que yo no quiero para Catalina una mayoría dudosa, ni una mayoría pequeña, ni una mayoría escueta, ni una mayoría cortita;

quiero la mejor mayoría que hayamos tenido nunca en Palma para Catalina, la mejor. ¡Para qué vamos a andar con historias y para qué vamos a andar con remilgos! La gente que habla claro como nosotros, los partidos serios como nosotros, los que tenemos convicciones, principios y responsabilidad como nosotros, sabemos cómo hay que hacer las cosas.

Lo mismo que quiero para Catalina quiero que Baleares cierre un paréntesis de un Gobierno negativo, del Gobierno contra el PP y contra los intereses de Baleares, y nos dé la mayoría para tener a Jaime Matas Presidente del Gobierno de Baleares. Yo pido la mayoría para el Partido Popular y pido la mayoría para quien la merece, que demostró ser un gran Presidente de Baleares, que ha sido un excelente Ministro de Medio Ambiente y que tiene toda la ilusión por volver a presidir esta tierra. Y que no me digan que no es posible tener la mayoría; es posible tenerla, la queremos tener y la vamos a tener.

Imposible parecía que una tierra como ésta, la Comunidad Autónoma más próspera de España, la que era un ejemplo de dinamismo, de trabajo y era puesta como un punto de referencia en todas partes, imposible era que diera marcha atrás. No era imposible; desgraciadamente, ha dado marcha atrás. ¿Imposible que donde había trabajo ahora haya paro? No es imposible. Ya lo conocimos y ya se ha demostrado aquí por un mal Gobierno. ¿Imposible cambiar las cosas? Ya sabemos que no. Ya nos dijeron que era imposible que España entrase desde el primer momento en el euro y en el euro estamos; ya nos dijeron que era imposible que bajásemos los impuestos y hemos bajado los impuestos. ¿Nos van a decir que es imposible tener la mayoría en Baleares cuando a Baleares le conviene la mayoría del Partido Popular? Que no nos lo digan.

Esas cosas son para la gente que no tiene convicciones, para los pusilánimes; pero si de algo estoy yo orgulloso es de tener un partido como el Partido Popular, que es un partido que sabe lo que es tener principios y sabe tener lo que son convicciones, y que, cuando asume responsabilidades de Gobierno, sabe lo que es estar a las duras y a las maduras, y que cuando llegan tiempos difíciles sabe,

como los buenos marineros, mantener el timón firme y mantener la dirección de la nave con el rumbo adecuado, sin que tiemble el pulso.

Sabemos que, cuando algunos nos han intentado intimidar, dividir, impedir que saliésemos de casa, nos han insultado, nos han injuriado, nos han agredido, hemos dado un ejemplo de civismo y de serenidad democrática. Y ahora ese ejemplo lo vamos a pasar por las urnas, que es lo que hacen los buenos demócratas en todo el mundo.

Quiero decir una cosa. Llevamos siete años de Gobierno. Yo he estado muchas veces aquí; recuerdo también actos en este Palacio. Nuestro partido, nosotros, nuestro Gobierno, yo personalmente, podemos ir a cualquier parte de España, podemos mirar a la gente a los ojos, podemos estar con la cabeza alta, tenemos las manos limpias y podemos presentar un buen balance a los ciudadanos españoles, podemos presentar un buen balance.

España está en marcha, la tenemos en crecimiento, la tenemos en prosperidad, la tenemos en empleo. No nos encontremos en esa otra España.

Yo lo que quiero es que una Comunidad Autónoma, que fue la cabeza de todo esto, vuelva otra vez a serlo. ¿Es que no se ha puesto tantas veces como ejemplo la creatividad, el dinamismo, la laboriosidad, el esfuerzo, el buen sentido común, de todas las gentes de esta tierra, de todos vosotros? ¿Por qué vamos a hacer caso de algunos que se tienen que juntar todos para intentar repartirse la silla, repartirse los despachos, repartirse los salones y no atender las necesidades de los ciudadanos?

A mí me basta con hacer aquí un par de preguntas. Que se me diga, por favor, en estos cuatro años de Gobierno de Baleares en qué ha prosperado esta tierra. ¿En qué? No ha prosperado en empleo, no ha crecido más que los demás. ¿En qué ha prosperado? ¿Es que es más respetada, es que tiene más prestigio? Pues no, nada de eso.

De igual modo que los señores Llamazares y Zapatero quieren que España vuelva atrás, aquí los colegas de Llamazares y Zapatero ya nos han enseñado qué es lo que es volver atrás, y no lo queremos seguir viviendo. No nos interesan todos esos pactos ni todos esos enredos; nos interesa con nuestros compromisos que Baleares avance en una España en marcha, que crece y que crea prosperidad.

Llevamos siete años de crecimiento consecutivo en España. Hemos creado cuatro millones de nuevos puestos de trabajo en nuestro país; hemos bajado una vez el Impuesto de la Renta, y decían que no podíamos; lo hemos bajado otra segunda vez, y nos decían que no podíamos; nos hemos comprometido a suprimir el Impuesto de Sucesiones; hemos suprimido el Impuesto de Actividades Económicas; vamos a administrar Baleares como administramos España, desde el equilibrio presupuestario, saneando nuestras cuentas; nos encontramos en el año 1996 una Seguridad Social en quiebra, en donde se pedían créditos a los bancos para pagar las pensiones, y hoy tenemos una Seguridad Social en superávit, con más cotizantes que nunca ha habido en la historia de España.

Hoy se crean en España más de mil puestos de trabajo todos los días, excepto en un sitio que se llama, desgraciadamente, Baleares. Eso es lo que yo quiero cambiar, porque no tiene ningún sentido que España sea el país de Europa que más empleo esté creando y justamente el único sitio de España donde no se crea empleo es aquí. Y es que aquí hay gente que no se dedica ni a suprimir el Impuesto de Sucesiones, ni el de Actividades Económicas, ni a bajar el Impuesto de la Renta, ni a ayudar a las familias. Dicen: "¿cuál es mi principal riqueza? ¿El turista? A por él, a terminar con él". Y eso es el retroceso de la riqueza de Baleares.

65.000 pequeños y medianos empresarios, profesionales, comerciantes, se han beneficiado en Baleares de la supresión del Impuesto de Actividades Económicas; 150.000 familias de Baleares han visto rebajados los impuestos que

pagan en el Impuesto sobre la Renta; 12.000 madres trabajadoras con hijos menores de tres años reciben cien euros de ayuda mensual.

Hemos pasado de una España quebrada en las pensiones, quebrada en el empleo, a tener récord histórico de españoles ocupados y a tener récord histórico de cotizantes en la Seguridad Social. Hoy los pensionistas españoles saben que somos una garantía y hoy, cuando algunos dicen "ustedes dicen que Llamazares y Zapatero son un riesgo para los pensionistas", lo son porque quebraron una vez la Seguridad Social y, como tengan la oportunidad, la vuelven a quebrar otra vez.

Yo me comprometí a crear un Fondo de Reserva de la Seguridad Social en el año 2004 por 6.000 millones de euros y en el año 2003 ese Fondo tiene 7.400 millones de euros. Eso, que yo llamo la hucha de los pensionistas, lo hemos garantizado con una ley que dice: todo el superávit de la Seguridad Social tiene que ir destinado a llenar la hucha de las pensiones de futuro; y lo hacemos compatible revisando las pensiones, aumentándolas, especialmente las más bajas. Pero lo que queremos es que nadie toque la hucha de las pensiones, no queremos que nadie rompa la hucha, no queremos que nadie toque el dinero de la hucha, no queremos que nadie se lleve la hucha. La queremos para los pensionistas españoles y es lo que hemos trabajado con el esfuerzo de todos.

Yo me pregunto si ahora que hemos conseguido todo eso, ¿ahora precisamente lo vamos a tirar? ¿Lo van a dejar atrás? Ahora, como viene la coalición de radicales que nos dicen "hay que volver al pasado, es mejor que hacer estas cosas", ¿qué es lo que hay que dejar de hacer? ¿Tener las cuentas saneadas? ¿Tener la casa en orden? ¿Que Europa nos diga que somos un ejemplo de cuentas públicas? ¿Crear más empleo que los demás? Que se cojan lo que están creciendo todos los países europeos y está creciendo España; que se vea la diferencia de cuando antes España no tenía credibilidad en sus cuentas y ahora España es puesta de ejemplo de cómo se puede gobernar un país creando prosperidad y creando empleo todos los años. No queremos que se juegue con eso y no queremos que nadie nos lleve al estancamiento como aquí, desgraciadamente, ocurre desde hace cuatro años.

Pues bien, queremos mantener nuestra estabilidad y nuestra prosperidad; queremos enganchar a las Baleares, una vez más, a esa prosperidad y a esa corriente general de España, y queremos mantener nuestra estabilidad política y nuestra estabilidad institucional. Sabemos cuáles son nuestros principales problemas, sabemos dónde están y sabemos lo que tenemos que afrontar, y lo vamos a afrontar con todas sus consecuencias y vamos a ser capaces de resolver problemas duros y problemas difíciles.

A mí estas elecciones que vamos a celebrar el 25 de mayo son las que más me gustan de todas las elecciones que se llevan realizando en España desde el año 1977; las que más me gustan. ¿Sabéis por qué? Porque no va a haber ningún terrorista, ni disfrazado ni sin disfraz, que se pueda presentar a las urnas; ninguno.

Hemos dicho que ante el principal problema de España nosotros sólo aplicaríamos la Ley, pero toda la Ley, y lo hemos cumplido. Hemos dicho que no aceptaríamos que versiones más o menos políticas de terroristas pudiesen estar sentados en los Parlamentos, pudiesen estar sentados en los Ayuntamientos y, además, estar cobrando subvenciones públicas con el dinero que pagan en impuestos todos los españoles, y eso se terminó, como se terminó que algunos quieran hacer carreras universitarias porque tienen pistolas en lugar de tener conocimiento y en lugar de tener algo en la cabeza; se acabó.

Pero sabemos que el terrorismo no es un problema sólo de España, que es un problema global. Y fijaos bien: hay quien dice que las campañas no valen para gran cosa y hay quien se encarga de desmentirlo. En esta campaña electoral hay algún dirigente político al que se le está viendo muy largo de ambición, pero muy corto de solvencia y muy corto de consistencia política.

Marruecos, desgraciadamente, ha sufrido unos atentados terroristas por el fundamentalismo fanático, de carácter islámico, terrible. Allí han fallecido tres

compatriotas nuestros. No es la primera vez que España se ve golpeada por eso, pero ¿cuál ha sido la reacción que ha tenido el señor Zapatero ante eso? El señor Zapatero lo que nos ha propuesto es que retrocedamos ante el terrorismo islámico y, además de eso, ha propuesto que los agresores de Casablanca marquen las líneas de la política exterior española. Y yo me pregunto y pregunto a todo el mundo si nos damos cuenta de lo que significa que alguien que se pasea por España diciendo que quiere ser Presidente del Gobierno hubiese aplicado en España lo mismo que dice que nosotros tenemos que aplicar y replegándonos ante el terrorismo mundial o ante el terrorismo islámico.

¿Es que a alguien se le ha ocurrido, cuando en los últimos treinta años ha habido 51 agresiones contra españoles o contra intereses españoles por el terrorismo islámico, treinta de ellas bajo gobierno socialista; cuando ha habido Embajadores de España secuestrados, poner en cuestión las cosas fundamentales de la seguridad del país y de la política del país? ¿Es que no nos vamos a acordar de lo que tenemos nosotros, ni siquiera tampoco de las víctimas del 11 de septiembre? ¿Es que la ambición desmedida puede llegar hasta eso?

Dice el señor Zapatero que hay gente en el punto de mira y yo, cuando hablaba de eso, pensaba: ¿estará hablando de los concejales del Partido Popular o del Partido Socialista? Pero no, no. No ha hablado de la dignidad para enfrentarse al terror, no ha hablado de la responsabilidad para enfrentarse al terror, no ha hablado del coraje o de la capacidad para enfrentarse al terror. No ha hablado de nada eso; simplemente ha procurado, una vez más, subirse al tren de la frivolidad, subirse al tren de la irresponsabilidad, y lo ha conseguido porque, más que un error, ha cometido una frivolidad.

Yo desde aquí les quiero decir a todos los españoles, estén en Casablanca o estén en el punto de mira de muchos en el País Vasco, que me alegro de que ni en su vida ni en su política sigan los consejos letales de un señor llamado Zapatero. Me alegro mucho de que no los sigan.

Con las cosas serias no se puede jugar y nosotros no vamos a jugar en ningún caso. Desde el primer momento dijimos: plantaremos cara al terrorismo con todas sus consecuencias, y no pararemos hasta verles derrotados dentro y fuera de España.

Y os quiero decir una cosa: yo, que nunca he tomado ninguna decisión que no tenga bien presente el interés general de España, jamás dejaré de tomar ninguna decisión que crea conveniente para el interés general de España. En este tema de la lucha antiterrorista, donde las frivolidades marcan la talla de algunos dirigentes políticos --y algunos se han retratado hasta extremos inconcebibles, como he dicho--, os tengo que decir que, del mismo modo que a nosotros os gusta que cuando necesitamos ayuda nos la den, cuando otros necesitan ayuda nosotros la tenemos que dar. Ésas son las reglas.

Hay algo peor que no llegar a ser listo, que es pasarse de listo, y en la política internacional y en las cuestiones de lucha contra el terrorismo no necesitamos a nadie que no llegue a listo ni, mucho menos, a nadie que se quiera pasar de listo. Necesitamos ayuda, necesitamos aliados, necesitamos cooperación y necesitamos la determinación y la inteligencia suficientes para hacer frente a eso todos los días, que ya sabemos que no es un tema fácil. Eso, queridas amigas y amigos, es gobernar.

Y os quiero decir aquí otra cosa más: nuestro país ha cambiado mucho, afortunadamente, y ha cambiado para bien. Una de las cosas que ha cambiado en España es que antes éramos un país de emigrantes y ahora somos un país que recibe inmigración. Ése es un tema también complicado y es un tema difícil.

Pues bien, en el año 1999 nosotros, en la anterior legislatura, presentamos un proyecto de ley de reforma de la Ley de Extranjería. Como estábamos cerca de las elecciones de 2000 y no teníamos mayoría, se pusieron todos los Grupos de acuerdo, derrotaron el proyecto del Gobierno y aprobaron, contra el Gobierno, un texto de Ley de Extranjería que era un disparate y que todavía estamos

pagando. Todavía eso que se llaman “los efectos llamada” todavía están pendientes de eso. Al grito de “papeles para todos” y al grito de “da lo mismo ser legal que ilegal”, dijeron: “si podemos dar un guantazo al Gobierno, se lo damos”. Y perdimos esa votación. Pero en la democracia suele ocurrir lo que ocurrió en el año 2000, que fuimos a las elecciones con un proyecto para reformar esa Ley y hemos reformado la Ley, y ganamos las elecciones por mayoría porque los españoles querían que nosotros reformásemos esa Ley, como lo hicimos.

Ahora llevamos tres años de experiencia, ahora llevamos tres años de una legislación que sabemos lo que ha tenido de acierto y de insuficiencia. Yo esta mañana en Madrid he presentado lo que va a ser un nuevo proyecto de extranjería que vamos a aprobar el próximo viernes en el Consejo de Ministros, que quiere una cosa tan sencilla como ésta: queremos fomentar la inmigración legal y queremos combatir y acabar con las mafias que trafican con personas, que son la inmigración ilegal. Queremos la España legal, no la España ilegal.

Vamos a hacer toda la política de inmigración para que un gran país de acogida, abierto, como es España, esté basado en la defensa del Derecho, la defensa de la Ley y en la legalidad. Y nos vamos a oponer con todas nuestras fuerzas a todos aquellos que frívolamente, que demagógicamente, juegan con la ilegalidad, juegan con el tráfico de personas, juegan a decir que es lo mismo que la Ley se cumpla o que no se cumpla. Eso es un disparate, eso tampoco se hace en ningún país serio y eso tampoco lo va a hacer un Gobierno serio como es el nuestro.

Queridas mallorquinas y queridos mallorquines, queridos menorquines también, que estarán en su isla, yo creo que hay muchos motivos y buenos motivos para apoyar a nuestros candidatos en estas elecciones. Creo que hay muchos motivos y buenos motivos para seguir apoyando una política que creo, honradamente, que está dando resultado en España.

Tenemos un gran partido, tenemos un buen proyecto, tenemos muy buenos equipos. Hemos demostrado que tenemos principios, convicciones, responsabilidad, determinación. Hemos demostrado todo eso. Ahora tenemos una cita muy importante en las urnas. Si hemos superado metas muy difíciles, ésta también la vamos a superar. ¿Por qué no nos ponemos de acuerdo la gran mayoría de ciudadanos de Mallorca y construimos y volvemos a reconstruir una política seria aquí, en las Islas Baleares? ¿Por qué no la enganchamos al tren de la prosperidad de España? ¿Por qué no terminan aquí ya los enredos y los repartos inútiles de cosas y vamos a las políticas serias?

Hay quien piensa que las sociedades modernas, que ser muy moderno, o que ser muy progre o que hablar mucho de futuro consiste en no tener ideas o en no tener convicciones. Yo no estoy de acuerdo con eso, por eso los partidos serios como el nuestro saben lo que tienen que hacer y por eso hoy todos los españoles saben que, cuando hay problemas serios que resolver España, tiene una garantía que se llama Partido Popular y yo quiero que en Baleares esa garantía también se llame Partido Popular.

Tenemos estabilidad política, no la cambiemos por inestabilidad; tenemos prosperidad, no la cambiemos por el paro y la resignación; tenemos una democracia más fuerte que nunca, no la hagamos débil; tenemos más proyección internacional que nunca, no nos metamos en nosotros mismos. No queremos que nos lleven hacia atrás, ni queremos que nos lleven a ningún sitio equivocado; lo que queremos es el esfuerzo de una mayoría centrada, moderada, positiva, capaz de decir sí a las cosas, sí al trabajo, sí al empleo, sí a la honradez, sí a la capacidad, sí al esfuerzo, sí a la responsabilidad. Ésas son las Islas Baleares que queremos.

Yo apelo a esa mayoría balear, que estoy seguro de que existe y que estoy seguro de que se va a manifestar en las urnas.

La última vez que fuimos a las elecciones generales, como recordaba hace un rato en Ibiza, unos, que se pasean por ahí diciendo que son los más listos de España y casi del mundo y que se dedican a decir qué va a pasar todos los días, nos dijeron que estábamos en situación de empate técnico. El empate técnico nosotros lo resolvimos ganando las elecciones por diez puntos de diferencia y obteniendo una mayoría. Ahora también algunos profetas, los mismos, que al parecer no se han cansado de equivocarse, siguen diciendo que estamos en situación de empate, no sé si ya técnico o no técnico; me da igual.

Lo que yo os digo es que no sólo quiero y deseo una mayoría; pido una gran movilización en Baleares para cambiar las cosas y para enganchar bien a Baleares al tren de España. Y pido que todos hagamos un esfuerzo hasta el final. Estoy seguro de que lo vais a hacer. Yo tengo dos convicciones, las voy a decir aquí que no nos oye nadie y las voy a decir para que algunos no se lleven más disgusto del estrictamente necesario: el domingo 25 vamos a ganarles las elecciones; pero eso es la primera parte de lo que yo quería decir porque, para que se vayan entrenando, quiero deciros que las siguientes, las generales, también se las vamos a ganar.

Muchas gracias.